En clase con don Leonardo

Singular filósofo español del siglo XX, la obra de **Leonardo Polo** se hacía palabra y gesto en sus clases, inolvidables para sus discípulos.

Texto ***María Antonia Labrada*** *[Fía 79]*
Fotografía ***Manuel Castells*** *[Com 87]*

Los que hemos tenido la suerte de asistir a las clases o seminarios de **Leonardo Polo** añoramos –al leer sus libros– su modo tan genuino de filosofar. Aunque muchas de las publicaciones al respecto sean transcripciones de su enseñanza oral, el texto no puede reproducir los gestos, el énfasis, las repeticiones, los silencios, la tensión intelectual en definitiva, en que se decantaba el sentido de sus palabras.

Cuando el profesor **Polo** entraba en el aula colocaba sobre la mesa una gran cartera que jamás abría. Nadie supo nunca qué contenía. Después se sentaba, se encogía sobre sí mismo y empezaba un monólogo apenas audible. Sin embargo, nadie desconectaba. Se imponía más bien un silencio respetuoso en el que intentábamos descubrir el contenido de su exposición. Poco a poco, a medida que se iba incorporando, miraba a las personas que tenía delante y sus palabras empezaban a oírse. Se iniciaba entonces una exposición *in crescendo*. Notábamos la *energeia* del pensamiento, que jamás era pensamiento pensado, sino pensamiento en acto: la famosa *praxis teleia* que tantos aprendimos de su magisterio.

A esas alturas de su discurso la expectación en la clase era total. El tema desarrollado llegaba a su cumbre, donde se advertían conexiones con otros campos del saber: ciencia política, sociología, psicología, física, matemáticas o teología. Se abría ante nosotros un panorama inabarcable y todos participábamos del gozo de su descubrimiento.

En ese momento el maestro ubicaba a cada una de las ciencias o de los autores mencionados en su sitio; y lo hacía de un modo rotundo, casi desgarrado, con expresiones de lo más castizas: "Eso cuénteselo usted a un guardia" (una frase que se empleaba hace años en Madrid para referirse a las excusas que se contaban a los guardias de tráfico como disculpa ante una infracción).

Entonces interpelaba directamente a los asistentes. Por ejemplo, al exponer la relación entre la acción moral y la perfección –que siempre puede crecer porque no tiene término– advertía con voz rotunda: "Señores, tengan ustedes esto siempre en cuenta, ¡cualquier éxito es prematuro!". No es que descendiera de la teoría a la práctica, sino que desde la cumbre de la teoría iluminaba las cuestiones más existenciales.

Sus interpelaciones no tenían un carácter moralizante. Eran verdaderos hallazgos especulativos que descubrían el sentido del actuar humano. En una ocasión, después de explicar su teoría sobre la intencionalidad del conocimiento, se descolgó con el siguiente comentario: "Mientras que desde el punto de vista físico o material lo inferior está al servicio de lo superior, en la jerarquía propia del espíritu lo superior está siempre al servicio de lo inferior, y en ello radica su superioridad". Al terminar se multiplicaban los diálogos y

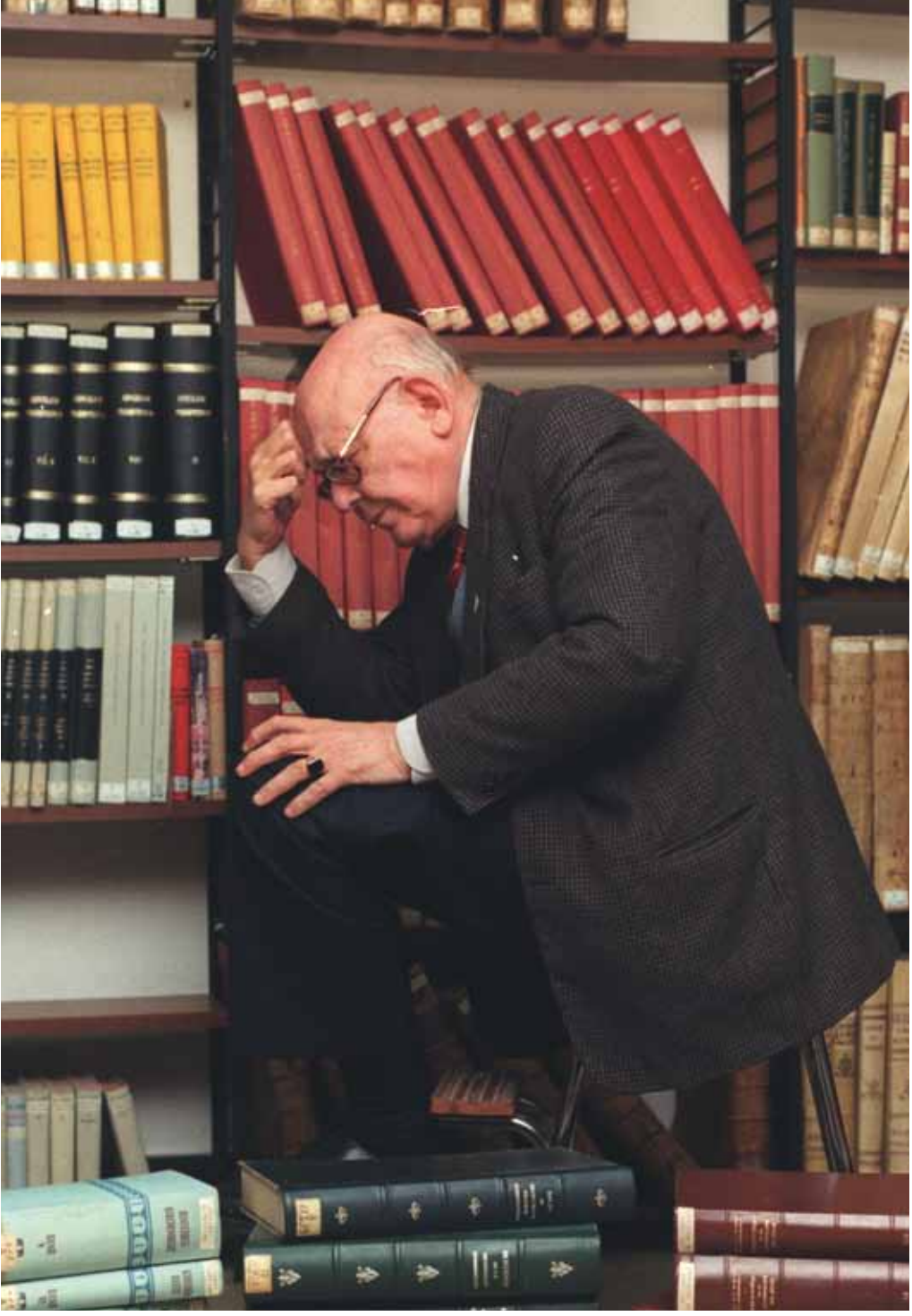
EL LEGADO DEL MAESTRO

• **Del Derecho a la Filosofía. Leonardo Polo Barrena**, considerado uno de los filósofos españoles más relevantes del último siglo, falleció el pasado 9 de febrero a los 87 años. Nacido en Madrid en 1926, llegó a la Universidad de Navarra en 1954 para ocuparse de la docencia de Derecho Natural. Abandonó esa disciplina dos años después para incorporarse a la recién creada Facultad de Filosofía y Letras, donde desarrollaría su extensa carrera.

• **De Pamplona, a Granada.** Entre 1966 y 1968 ocupó su cátedra de Filosofía en la Universidad de Granada. Asimismo, amplió su actividad docente en universidades extranjeras como la Panamericana de México, la Universidad de Piura (Perú) o la de La Sabana, en Bogotá (Colombia).

• **De la práctica a la teoría.** Su obra, condensada en 44 libros, entre los que destacan *Teoría del conocimiento, evidencia y realidad en Descartes*, *El acceso al ser* o el último de ellos, *Lecciones de Ética*, ha sido objeto de debate en varios congresos internacionales y ha dado lugar a una treintena de tesis doctorales y doscientos trabajos de investigación.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei



— ***2008.*** El Gobierno de Navarra le otorgó la Cruz de Carlos III el Noble , por su contribución a la proyección y prestigio de la comunidad foral.

— ***1958.*** Durante una de sus clases, cuatro años después de su llegada a la Universidad de Navarra. Polo fue el primer profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, inaugurada en 1955.

—***Su obra.*** La obra de Leonardo Polo es objeto de estudio en la revista de su antiguo departamento, *Studia Poliana,* y en la publicación del Instituto de Estudios Filosóficos Leonardo Polo, llamada *Miscelánea Poliana.*

las preguntas venían de todos lados, incluso de aquellos que solo habían registrado la frase final y quedaban estupefactos. En ese momento el profesor **Polo** retomaba la exposición del tema y alcanzaba una nueva cumbre. Sus clases podían durar tres cuartos de hora (rara vez), una hora o más... Imposible saber cuándo iban a terminar, y como eran al final de la mañana, nada las interrumpía. Aquello facilitaba que la clase se prolongase en charlas y discusiones, casi siempre en pequeños grupos. Y la transmisión oral continuaba fuera del aula. A las pocas horas de que finalizara la clase ya se comentaba su contenido en las distintas facultades del campus. Un "boca-oreja" que ha trasladado sus enseñanzas hasta hoy, cuando siguen presentes en las vidas de tantos.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei